Urbanización El Cebadal, vial II, parcela 44. Apartado de Correos

El aparato, instalado en la torre del Ayuntamiento de Sotillo del Rincón, llevaba un mes parado

Enigma en Soria al dar las campanadas un reloj que no funciona

Según videntes y estudiosos esotéricos se trata de un mensaje paranormal

Un extraño suceso ha tenido lugar en la bellísima localidad de Sotillo del Rincón, a 31 kilómetros de Soria capital. Tuve conocimiento del hecho por una de las personas residentes en dicho pueblo y protagonista, en cierta medida, del enigmático hecho. Pero empecemos por el principio. En la madrugada del pasado 1 de abril, a las 1.40 esta vecina de Sotillo —cuya identidad no estoy autorizado a revelar por el momento—, se encontraba leyendo en su casa. En ese instante, el viejo reloj existente en lo alto del Ayuntamiento de la población soriana, comenzó a sonar, llenando con sus campanadas la quietud de grupo de casa y sus alrededores. La vecina quedó asombrada. Y había una razón de peso: el citado reloj llevaba parado más de un mes. Pero la sorpresa de esta mujer llegó al colmo cuando comprobó que las campanadas se sucedían, llegando a un total de sesenta y seis.

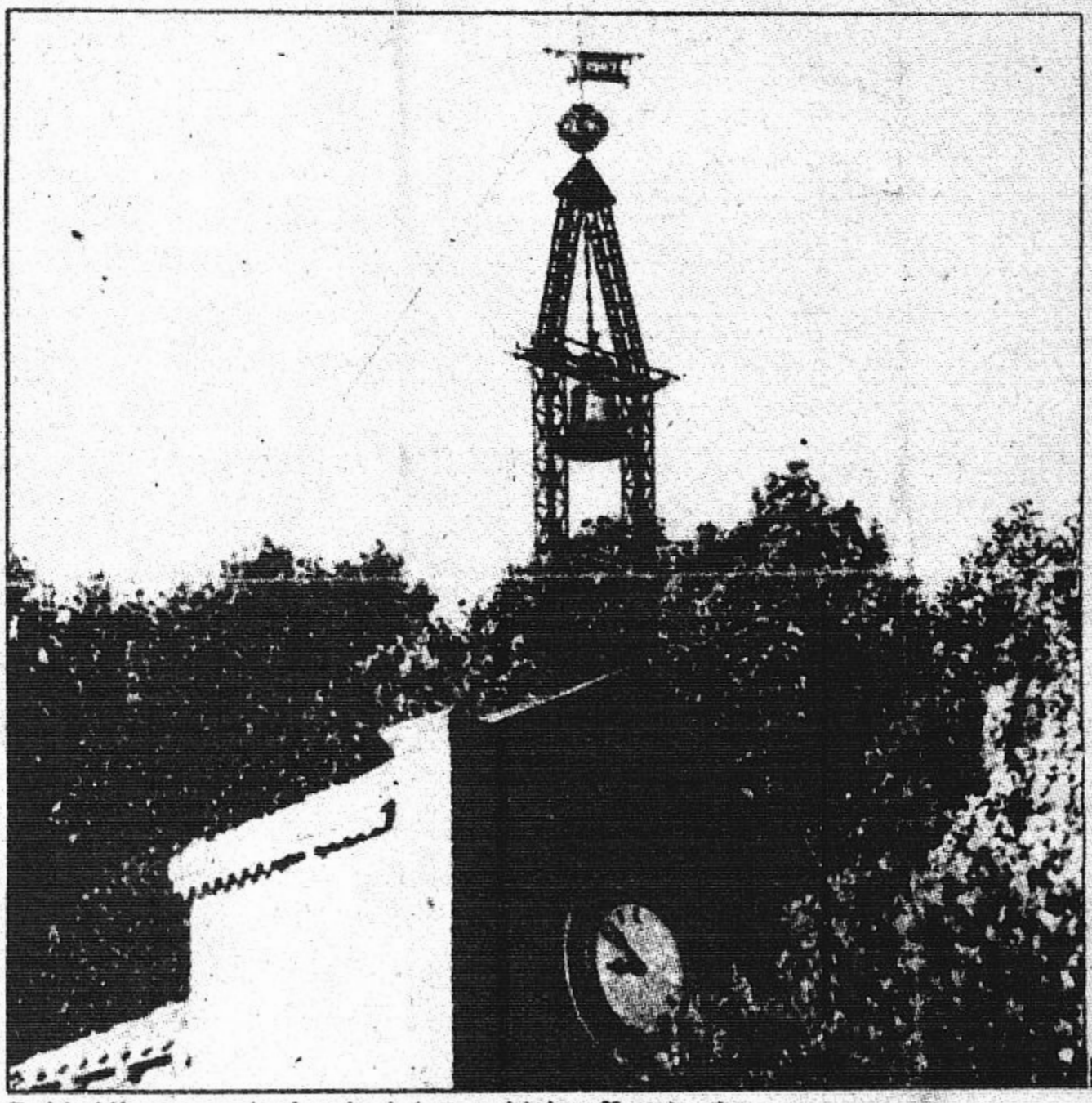
Desde un punto de vista puramente técnico, un reloj de las características del ubicado en lo alto del Ayuntamiento de Sotillo del Rincón, instalado en 1907, no puede dar más de 12 campanadas. En todo caso, y después de breve pausa, la maquinaria permite una repetición, siempre del mismo número de campanadas iniciales.

El alcalde fue testigo

Pero no fue únicamente esta vecina la que escuchó el enigmático tañido de la campana situada en la torreta metálica del Ayuntamiento. También el alcalde de Sotillo fue despertado por el súbito e inexplicable sonar del reloj.

En un primer momento, José María Gómez Zardoya pensó que aquellas 66 campanadas podían ser obra de algún *gracioso* que se hubiera introducido en el Ayuntamiento.

Salió de su casa, pero comprobó atónito cómo la llave de la puerta de acceso al Ayuntamiento se encontraba, como siempre en su lugar habitual: en la entrada de su domicilio. Desconcertado, se dirigió al Ayuntamiento, verificando que la puerta seguía cerrada a cal y canto y que en el interior no había nadie.



El reloj volvió a pararse nada más acabar de dar esas misteriosas 66 campanadas.

Mensaje paranormal

¿Quién había hecho sonar entonces el reloj? Y, sobre todo, ¿cómo era posible que se hubieran escuchado hasta 66 campanadas?

Debo reconocer que, después de mis investigaciones en el lugar y con los protagonistas del suceso, no he podido encontrar una explicación. El Instituto Sismológico de Toledo me confirmaría que esa madrugada del 1 al 2 de abril no se registró movimiento de tierra alguno.

Por otro lado, el Observatorio Meteorológico de Soria me informó que esa noche no se había detectado ningún fenómeno extraño. El viento sopló del Oeste, con una velocidad aproximada de 10 kilómetros a la hora.

Pero el viento jamás hubiera podido levantar el martillo —de tres kilos de peso— que hace sonar la campana. Ambos, martillo y campana, se encuentran fijos.

Por otra parte, como ya comentaba, si el reloj se hallaba sin cuerda desde hacía algo más de un mes, ¿cómo es posible que la maquinaria se pusiera en movimiento, levantando el martillo de hierro un total de sesenta y seis veces?

El misterio está en pie. Según algunos videntes y estudiosos del esoterismo, estas 66 misteriosas campanadas son y encierran todo un *mensaje* paranormal. Pero, ¿cuál?